

# EL CENTRO DE ESTUDIOS INTERCULTURALES: CREANDO ESCENARIOS DIALOGO PARA CONSTRUIR REGIÓN

Centro de Estudios Interculturales  
Pontificia Universidad Javeriana de Cali (Colombia)<sup>109</sup>

## RESUMEN

El Centro de Estudios Interculturales (CEI) de la Pontificia Universidad Javeriana de Cali nace no sólo como un espacio académico de interlocución entre las diversas culturas propias del suroccidente colombiano, sino también con la firme vocación de facilitar y promover el diálogo en un escenario difícil y complejo. En este artículo se presenta el trabajo del CEI y los principales logros y resultados alcanzados en estos años de acompañamiento a las comunidades más vulnerables del suroccidente colombiano.

**PALABRAS CLAVE:** interculturalidad, sostenibilidad, identidad, indígenas, afrodescendientes, campesinos, derechos humanos, conflicto, desarrollo social, fortalecimiento de comunidades, dialogo

## ABSTRACT

The Center for Intercultural Studies at the Javeriana University in Cali born not only as an academic space for dialogue between different cultures of southwestern Colombia, but also with the firm commitment to facilitate and promote dialogue in a difficult and complex scenario. This paper presents the work of the Center and the main achievements and results achieved in these years of support to the most vulnerable communities in southwestern Colombia.

**KEYWORDS:** interculturality, sustainability, identity, indigenous, rural communities, human rights, conflict, social development, communities' empowerment, dialogue.

---

<sup>109</sup> Dirección de contacto profesional: [mrmunoz@javerianacali.edu.co](mailto:mrmunoz@javerianacali.edu.co) [gaia@javerianacali.edu.co](mailto:gaia@javerianacali.edu.co)

## 1. LA INTERCULTURALIDAD EN EL CONTEXTO COLOMBIANO

El Centro de Estudios Interculturales (CEI) de la Pontificia Universidad Javeriana de Cali nace no sólo como un espacio académico de interlocución entre las diversas culturas propias del suroccidente colombiano, sino también con la firme vocación de facilitar y promover el diálogo en un escenario difícil y complejo.

### 1.1. El marco teórico de la interculturalidad

La contemporaneidad presenta un panorama de incontables encuentros culturales, atizados por el fervor de la globalización. Si bien el relacionar entre grupos sociales de procedencia distinta ha caracterizado la historia de la humanidad, el paisaje actual de las intersecciones es un agravado cuadro de encuentros y desencuentros alentados por la movilidad continental, las explosiones culturales e identitarias, la rebelión de los movimientos sociales, los alcances de la tecnología y el capitalismo global.

El mundo actual, y quizá cualquier sociedad humana, resulta incomprensible sin atender a las relaciones entre grupos, sociedades y culturas. Relación es la palabra clave. En sus múltiples formas: contacto, alianza, sometimiento, conflicto, exterminio. Ninguna sociedad puede ser comprendida en sí misma, rastreando en un supuesto origen o en la pretendida continuidad de sangre de su población. Ningún grupo humano existe, ningún conjunto de personas se agrupa y define ese acto de agruparse, sino en relación a otras que perciben, sienten y se definen como diferentes (Grimson, 2001, p. 15).

La relación con el Otro es ciertamente necesaria, incluso en el proceso de configuración de lo propio. El Otro se alza a nuestros ojos encarnando la forma de un espejo; ya sea de lo potencialmente imitable o, incluso, de lo aborrecible. Es justo a partir de la experiencia con ese Otro, y de la historia colectiva de ese accionar con la alteridad, que se construye la noción de lo propio, y se reconocen las características de lo que llamamos identidad. El aislamiento no es un camino válido para la existencia de ningún grupo humano; los puentes y las relaciones ya se han tendido, para bien o para mal, entre la mayoría de pueblos del mundo. Prueba de ello es un vasto listado de elementos compartidos entre poblaciones diversas; desde espacios territoriales, hasta una gran multiplicidad de prácticas que unen, inevitablemente, a los grupos sociales, ya sea por elección o exigencia. Por lo demás, la particular adversidad de los tiempos actuales se presenta como magna preocupación que concierne a la totalidad de los pueblos humanos, más allá de las diferencias. Desde ahí, la interculturalidad se muestra como posibilidad de alcanzar el consenso en la búsqueda de un sentido humano, más allá de las formas.

El diálogo entre culturas, así como la labor filosófica de intentar ser conscientes del propio mito, de cuestionarlo y de transformarlo, de encontrar equivalencias entre discursos culturales diferentes, constituye el proceso mediante el cual cada persona humana y cada cultura cooperan al destino de la humanidad y del universo, que, en buena parte, está en nuestras manos. Esta es la dignidad y la responsabilidad humanas (Panikkar, 2006).

En este marco teórico, consideramos que los procesos de formación intercultural participativos pueden contribuir al fortalecimiento de las identidades culturales y en la constitución de sociedades democráticas. La participación activa en los procesos sociales está relacionada directamente con la cantidad y calidad de la información disponible para intervenir de manera individual, institucional o gubernamental la realidad cultural de un pueblo con sentido de identidad y pertenencia nacional y cultural. Ello es, además, requisito para la formación de una ciudadanía crítica y responsable en pleno ejercicio de sus derechos y deberes.

## 1.2. La realidad del suroccidente colombiano

Según el Informe Anual de la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos en Colombia (doc. A/HRC/19/21/Add.3 de 31 de enero de 2012), la violencia generada en el marco del conflicto armado interno y sus graves consecuencias humanitarias, como desplazamientos forzados, reclutamiento de niñas, niños y adolescentes e incidentes por minas antipersonales, siguen afectando el pleno goce de los derechos humanos en el sur occidente Colombiano. La Corte Constitucional en el 2011 confirmó en el Auto 219 que “persiste el estado de cosas inconstitucional” identificado en 2004 (Sentencia T025) con respecto al desplazamiento forzado y al conflicto armado interno.

Concretamente, en las áreas rurales del suroccidente las comunidades afrodescendientes, indígenas y campesina viven en medio del fuego cruzado (Fuerza Pública, paramilitares y guerrilla), lo que genera una situación de tensión permanente que conlleva a agravar los conflictos entre las comunidades y de las comunidades con los actores externos, como los poderes públicos y las empresas privadas presentes en la región. Al mismo tiempo se está llevando a cabo en estos territorios una clara contrarreforma agraria, si bien de un modo ilegal y criminal, mediante el uso de la fuerza. La siembra de los cultivos ilícitos se ha incrementado con el apoyo de los grupos armados. El desplazamiento forzado es masivo, pero se realiza «gota a gota» lo que no permite dimensionar la magnitud de la crisis humanitaria que se vive en la región. Las comunidades viven en peligro inminente por el señalamiento de colaborar a los bandos opuestos. Existen serias restricciones a libertad de desplazamiento y la red de informantes ha generado una cultura de la desconfianza que fragmenta las comunidades y destruye los tejidos sociales. La desmovilización de los paramilitares está generando dos fenómenos que ponen en serio peligro a las comunidades: por un lado, hay procesos de repoblamiento de territorios con personas no nativas, lo que pone en peligro la propiedad colectiva y la gobernabilidad de los territorios; y por otro lado, la transformación «camaleónica» de los paramilitares en bandas criminales emergentes, agudiza la grave crisis humanitaria que vive la región.

En este marco, como resultado de los efectos del conflicto armado interno, la violencia, la falta de disfrute de derechos económicos, sociales y culturales y las situaciones continuadas de marginación social y exclusión, existe una seria amenaza contra la integridad física, étnica y cultural de las comunidades rurales del sur occidente colombiano, así como para la supervivencia de varios pueblos indígenas, comunidades afrodescendientes y rurales.

Por otro lado, en este escenario de conflicto armado, la constitución de 1991 introdujo un esquema diferencial de derechos, al tiempo que creó nuevas subjetividades que desbordaron la dimensión institucional bajo la que fueron diseñadas. Tras veinte años de implementación del modelo multicultural, han comenzado a emerger numerosos conflictos por la tierra y por la igualdad de derechos entre los diferentes actores que conviven en la nación. Paradójicamente, la implementación de un modelo que reconoce la diferencia negada por la tradicional matriz mestiza del Estado colombiano ha producido la proliferación de tensiones latentes y manifiestas entre comunidades mestizas, indígenas y afrodescendientes. Estos conflictos son la expresión de toda una constelación de efectos inesperados de la refundación jurídico-política de Colombia. Problemáticas de este tipo no siguen un patrón causal, al contrario se construyen en el encuentro de diversas trayectorias políticas, gubernamentales y socioeconómicas.

En los Departamentos del Valle, Cauca, y Nariño en particular, esta situación se ha vuelto potencialmente conflictiva en tanto se enfrentan una diversidad de concepciones, trayectorias y principios de organización del territorio, así como percepciones diferenciadas en torno a los derechos derivados del reconocimiento de la diversidad cultural.

En esta región se registran en específico conflictos interétnicos e interculturales conexos con el problema de la tierra que involucran respectivamente a comunidades indígenas y comunidades afrodescendientes, conflictos entre comunidades afrodescendientes y el sector privado, conflictos entre comunidades afrodescendientes, indígenas y campesinas, y conflictos entre distintos pueblos indígenas.

Por otro lado se suman a estos conflictos interétnicos comunidad-comunidad, una serie de tensiones -que definimos interculturales- entre:

1- Las comunidades y el Estado respecto a la gobernabilidad y la autonomía en los territorios *versus* la legitimidad y presencia de la institucionalidad.

2- Las comunidades y las empresas privadas respecto al uso de los recursos naturales, la presencia de las empresas en los territorios ancestrales *versus* la dignidad y los derechos de las comunidades y la sostenibilidad socio-ambiental.

Estos procesos de interacción han producido rupturas muchas veces dramáticas y muy costosas en diferentes pueblos y culturas; y en aquellos pueblos y culturas sobrevivientes se han desatado procesos de transformación y adaptación a las nuevas realidades producidas de adentro hacia afuera y de abajo hacia arriba; es decir, verdaderas implosiones que recrean, en medio de procesos de interculturalidad, sus formas de ser, hacer, estar y convivir.

## 2. EL CENTRO DE ESTUDIOS INTERCULTURALES

En este contexto conflictivo que se ha descrito el Centro de Estudios Interculturales de la Pontificia Universidad Javeriana de Cali se configura como un actor que busca facilitar escenarios de diálogo bajo una situación de equidad que permitan avanzar en la sostenibilidad y gobernabilidad territorial, así como en la protección y defensa de los derechos de los pobladores étnicos y rurales. Esta sinergia permite generar un contexto de solución pacífica de los conflictos y de interlocución entre las comunidades, el Estado en sus instancias municipales, departamentales y nacionales, así como con las empresas privadas.

### 2.1. La creación del Centro

La Pontificia Universidad Javeriana en su Seccional de Cali definió en su Planeación Institucional el *Compromiso con el Entorno* como una de sus áreas de desarrollo. En dicha área, se planteó el fortalecimiento de la Responsabilidad Social Universitaria como un objetivo estratégico del quehacer de la Seccional y como elemento esencial de su propuesta de formación hacia una búsqueda de soluciones a los problemas que padece nuestra sociedad, en la perspectiva del desarrollo regional sostenible.

A partir de este planteamiento institucional, en el año 2008 fue creada la Oficina de Proyectos Especiales de Desarrollo Social que dos años después se transformó en el actual Centro de Estudios Interculturales. La creación del Centro cuenta con el apoyo de la Universidad de Barcelona, la Fundació Solitaritat UB y la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID).

El Centro de Estudios Interculturales tiene como objeto promover el desarrollo de proyectos de investigación, formación, incidencia y acompañamiento en el área de los estudios interculturales, con el fin de procurar la creación de un espacio académico de interlocución entre las diversas culturas que habitan e interactúan en el suroccidente colombiano, para aportar a la sostenibilidad social y ambiental de la región y a la construcción de una nación no sólo respetuosa de la diversidad étnico-cultural sino incluyente con la misma.

El trabajo desarrollado por el CEI se realiza de manera participativa con la comunidad, contando con un equipo de profesionales intercultural e interdisciplinario de

distintas áreas de conocimiento donde se integra la ciencia política, la psicología, la antropología o el derecho, entre otras disciplinas, para realizar proyectos con un mirada integral, siendo parte de este equipo de trabajo personas de las comunidades indígenas y afrodescendientes, que a partir de su perspectiva y cosmovisión permiten realizar propuestas pertinentes al contexto de la región.

Actualmente, en el Centro de Estudios Interculturales trabajan 23 profesionales de distintas disciplinas que se dedican de tiempo completo a cumplir con el objetivo misional de la entidad entre ellos se encuentran: cuatro politólogos, cuatro sociólogos, cuatro psicólogos, tres juristas, dos antropólogos, dos administradores, dos ingenieros, un contable y un filósofo.

En los diferentes espacios y proyectos que el Centro de Estudios Interculturales desarrolla en conjunto con las comunidades étnicas en el sur-occidente del país, se trabaja por el respeto de los derechos humanos y el mejoramiento de la calidad de vida de la población.

## 2.2. Líneas de trabajo, áreas y actividades

El Centro de Estudios Interculturales tiene como líneas generales de trabajo la formación, la investigación, el acompañamiento y la incidencia. Por medio de ellas ha logrado un fortalecimiento de los procesos organizativos de las comunidades afrodescendientes, indígenas y campesinas y de las relaciones entre las comunidades, las empresas y el Estado, siendo de vital importancia el lugar que ha tomado la población como actor clave en procesos de decisión y para la construcción de Paz.

El Centro se ocupa de los proyectos integrando sus diferentes áreas de acción, realizando un análisis profundo del contexto desde distintas perspectivas, y con la orientación del servicio a la comunidad, partiendo siempre del apoyo a los más vulnerables en situaciones de conflicto, de tal manera que el acompañamiento que realiza se convierte en un eje fundamental que hace parte de todas las acciones que emprende, cumpliendo no solo con la responsabilidad social universitaria, también con el compromiso social con la región.

De acuerdo a sus líneas de trabajo, el Centro está organizado en cuatro áreas: Investigación, Formación, Acompañamiento e Incidencia. Con el objetivo de promover y facilitar espacios de encuentro entre diferentes culturas y aportar a la resolución del conflicto y fortalecer los procesos de construcción de paz, el Centro de Estudios Interculturales ha desarrollado, entre otras, las siguientes acciones:

a) Desde el Área de Investigación se ha promovido investigación científica interdisciplinar, acompañada de la difusión de los resultados obtenidos a través de la preparación de diversas publicaciones en las que se ha contado con la participación de líderes de las comunidades y diversos académicos. Entre otras:

1. *“Autonomía y dignidad en las comunidades indígenas del Norte del Cauca”* este libro muestra el proceso civil, popular, comunitario e integral de lucha, resistencia y construcción de futuro de los pueblos indígenas del Norte del Cauca.

2. *“Víctimas invisibles, conflicto armado y resistencia civil en Colombia”* esta publicación analiza la situación de las víctimas del conflicto armado en Colombia, con especial atención a los pueblos indígenas y las mujeres, evidenciando su apuesta por la resistencia civil frente a amenazas y violaciones de los Derechos Humanos y el Derecho Internacional Humanitario.

3. *“Los movimientos sociales en la construcción del estado y de la nación intercultural”* en este libro se valora la incidencia que están teniendo los movimientos sociales en Colombia, partiendo de la percepción de la interculturalidad en un mundo globalizado y el desafío que esta supone para los derechos humanos.

4. *“Seguridad Humana y Construcción de Paz en Colombia”* en esta monografía, de forma rigurosa pero también muy próxima a la realidad de los colectivos afectados, se

analiza el concepto de Seguridad Humana y Construcción de Paz en Colombia a través de una serie de artículos que tratan de forma amplia todas las propuestas y alternativas que se están dando hoy en día en el país. Así, se analizan, entre otros temas, la política de Seguridad Democrática, la seguridad ciudadana y las estrategias de intervención policial, la militarización de la sociedad con la irrupción de actores poco visualizados como los mercenarios, la seguridad alimentaria y medioambiental, con especial incidencia en los recursos hídricos, la participación de la sociedad civil en los procesos de paz, y las propuestas de los pueblos indígenas del Cauca y afrodescendientes del Pacífico en Construcción de Paz y Derechos Humanos.

5. “*Referentes cosmovisionales y organización sociopolítica en comunidades indígenas latinoamericanas: el caso Nasa – Norte del Cauca (Colombia) y el caso Tzeltal – Chiapas (México)*” (en publicación) en este trabajo se estudia la realidad de las prácticas y las demandas de algunas comunidades indígenas como los Nasa – Norte del Cauca (Colombia) y los Tzeltal - Chiapas (México) con significativo grado de autogobierno, con la presencia en él de dimensiones cosmovisionales y teniendo como horizonte de interpretación la compatibilidad entre las dinámicas culturales de los pueblos indígenas con las exigencias fundamentales de unos derechos humanos que se abren a la pluralidad legítima y fecunda de las sociedades contemporáneas.

6. “*Tratados de libre comercio: entre los intereses de las empresas y los derechos humanos*” (en publicación) este texto parte del reconocimiento de la existencia de intereses y relaciones contrapuestas y contradictorias entre diferentes actores sociales, en el marco del modelo de sociedad que tenemos y el modelo económico hegemónico en ella. La publicación visibiliza las luchas y estrategias de resistencia de las diferentes comunidades étnicas, grupos de ciudadanos u organizaciones sociales que defienden sus derechos frente al poder económico de las empresas nacionales e internacionales. Así como presenta experiencias exitosas de tramitación de los conflictos existentes entre los intereses de las empresas y el respeto de los derechos humanos, que han permitido desarrollo de proyectos económicos o empresariales que promueven no solamente la sostenibilidad financiera de las empresas, sino también, el mejoramiento significativo de la calidad de vida de los ciudadanos ubicados en las zonas de influencia de dichos proyectos.

b) El Área de Formación es uno de los ejes que ha permitido dar una sostenibilidad al trabajo planteado por el Centro. Por medio de la formación y los espacios de análisis y reflexión que ésta ha permitido crear, se ha llegado a las comunidades afrodescendientes, indígenas y campesinas, así como a los empresarios, sus trabajadores, a los académicos y la comunidad en general. Entre las actividades realizadas por el área están:

1. La realización de seminarios-taller, entre los que se encuentran:
  - Escuela de Formación de autoridades étnico-territoriales de la Cuenca del Rio Anchicayá.
  - Escuela regional de liderazgo para la interculturalidad y el buen vivir con campesinos de Nariño, Cauca y Valle (Pasto, Bordo, Miranda).
  - Escuela de formación integral para líderes del resguardo indígena de Jambaló – Línea de formación en derechos humanos, derecho internacional humanitario y derecho propio.
  - Talleres sobre identidad indígena con jóvenes (Jambaló, Toribio y Bodega Alta).
  - Diplomado en Derechos Colectivos y Territoriales de comunidades afrodescendientes en Colombia. Este diplomado se realiza conjuntamente con el Proceso de Comunidades Negras (PCN) en Buenaventura.
  - Diplomado en Sostenibilidad y Derechos Humanos dirigido a los altos directivos de Asocaña.
2. La puesta en marcha de actividades de *coaching* social e intercultural dirigidos a:

- Presidentes de los 13 ingenios azucareros del Valle del Cauca
- Alta dirección de ASOCAÑA
- Alta dirección de COLINVERSIONES y CELSIA
- Alta dirección de EPSA-CELSIA
- Alta dirección INCODER Nacional
- Gerentes Territoriales INCODER de Cauca, Valle y Nariño
- Gobierno Nacional: Ministerio Interior, Ministerio de Defensa, Ministerio de Agricultura y Ministerio de Educación.

3. La contribución al fortalecimiento organizativo e institucional de diferentes actores del suroccidente colombiano:

- Fortalecimiento de capacidades organizativas, sociales y de liderazgo de los altos directivos de las empresas.
- Fortalecimiento de capacidades de los profesionales de los Ingenios azucareros.
- Fortalecimiento de capacidades de líderes corteros y de cooperativas.
- Fortalecimiento de capacidades para la transformación de la cultura organizacional de EPSA-CELSIA hacia la sostenibilidad.
- Fortalecimiento de capacidades que contribuyan a la sostenibilidad y responsabilidad social empresarial: “Coaching en cultura y estrategias de negociación” con los ingenios Cauca, Providencia y Pichichi.
- Fortalecimiento de capacidades para el liderazgo de los sindicatos de los ingenios Cauca, Providencia y Pichichi.
- Fortalecimiento organizativo Consejo Regional Indígena del Cauca - CRIC y Asociación de Cabildos Indígenas del Norte del Cauca – ACIN.

4. La celebración de diversos eventos, como por ejemplo:

- Primer Seminario Internacional sobre Interculturalidad - Especial atención afrodescendientes.
- Segundo Seminario Internacional sobre Interculturalidad - Especial atención Pueblos Indígenas.
- 8 Seminarios en la Universidad de Barcelona sobre interculturalidad.
- Curso de verano en la Universidad de Barcelona: Modernidad y Sabidurías ancestrales.
- Seminarios en el Consiglio Nazionale della Ricerca (CNR) en Italia.
- Seminario en la Universidad de Deusto.
- Seminario Permanente en la Universidad Javeriana sobre Interculturalidad, Resistencia y Paz y Desafíos interculturales.
- Seminario en Universidad Ibero de México.

c) El Área de Acompañamiento viene realizando de manera permanente una labor de apoyo a los procesos sociales a través la estancia de profesionales en el terreno. Cuatro profesionales durante un año estuvieron en Guapi siendo estratégica su presencia en campo para la ejecución de los proyectos con las comunidades. En Buenaventura 6 profesionales permanecieron a lo largo de 1 año para ejecutar las actividades con la empresa y las comunidades de la cuenca del Rio Anchicayá. Se ha realizado una participación constante en las mesas de negociación en el Cauca apoyando a los pueblos indígenas en las reuniones preparatorias.

Igualmente, el Centro ha tenido presencia permanente en el valle geográfico, acompañando a organizaciones sindicales de corteros con el apoyo de cinco profesionales del CEI, en las reuniones de la junta directiva de Asocaña y CELSIA con el fin de hacer la transformación de políticas orientadas a la sostenibilidad.

En el año 2012 se inició un acompañamiento a la dirección del INCODER en la toma de decisiones sobre proyectos de tierra, así como en la toma de decisiones sobre desarrollo rural en el suroccidente colombiano.

Entre las actividades realizadas hasta la fecha encontramos:

1. Acompañamiento y apoyo a proyectos de emprendimiento bajo enfoque de cadena productiva.
2. Apoyo desde el terreno al fortalecimiento de la relación con grupos de interés sensibles en los diversos escenarios de trabajo.
3. Apoyo al proceso de construcción del Plan de Manejo Ambiental (PMA) de la central del Bajo Anchicayá.
4. Apoyo a la conformación y consolidación de la mesa de autoridades étnico-territoriales y empresa para la sostenibilidad del Bajo Anchicayá.
5. Apoyo a la consolidación del área de atención y desarrollo empresarial a contratistas de los ingenios Cauca y Providencia.
6. Apoyo al área de recursos humanos y bienestar social en la consolidación y articulación de la estrategia de responsabilidad social dirigida a Contratistas del Ingenio Pichichi.
7. Acompañamiento a la Consejería Mayor del CRIC en el relacionamiento con el Gobierno Nacional.
8. Acompañamiento al proceso de diálogo entre empresarios del Valle geográfico del Rio Cauca y líderes del Cauca Indígena.
9. Apoyo al diseño del Fondo Agua para la Vida en el componente indígena.
10. Apoyo a la gira de autoridades indígenas a España.
11. Acompañamiento en la creación de la Universidad Autonomía Indígena Intercultural en el Cauca.
12. Acompañamiento al fortalecimiento de las organizaciones campesina de base.

d) Desde el Área de Incidencia se trata de influir y multiplicar acciones para promover la construcción del cambio en aquellos espacios de toma de decisiones zonal, rural y de ámbito nacional. Fundamentalmente esto se ha llevado a cabo con las comunidades, las empresas y el Estado:

1. Con las Comunidades:
  - Fortalecimiento de los liderazgos afrodescendientes, indígenas y campesinos a nivel regional y nacional.
  - Fortalecimiento, formación y acompañamiento de procesos organizativos propios afrodescendientes, indígenas y campesinos a nivel regional y nacional.
  - Apoyo en la formulación de estrategias de dialogo de organizaciones afrodescendientes e indígenas con líderes políticos y empresariales del nivel regional y nacional.
  - Fortalecimiento de la identidad, cultura y jurisdicción especial indígena ante el poder judicial de Colombia.
  - Participación en la elaboración de Planes de etno-desarrollo de las comunidades afrodescendientes.
  - Apoyo al proceso actual de reconocimiento de la autoridad étnico territorial indígena como autoridad ambiental.
  - Participación en la elaboración de Planes de vida de las comunidades indígenas a nivel local y regional.
2. Con las Empresas:
  - Apoyo en la reingeniería empresarial y en la formulación de nuevas políticas orientadas a la sostenibilidad de la región en clave de interculturalidad.



- Apoyo para la creación de una visión de la región pacífica sostenible social y ambientalmente.
  - Apoyo en la transformación de la industria azucarera teniendo como eje la sostenibilidad en todas sus dimensiones: económica, social y ambiental.
  - Acompañamiento y liderazgo en el proceso de relacionamiento intercultural de altos directivos empresariales con las comunidades.
3. Con el Estado:
- Liderazgo en la creación de alianzas interinstitucionales (empresa privada, estado, academia, naciones unidas, consejos comunitarios y organizaciones indígenas).
  - Acompañamiento en la creación de las mesas de negociación entre pueblos indígenas y gobierno en el Cauca.
  - Participación en el diseño de la política de educación superior inclusiva e intercultural.
  - Acompañamiento al Ministerio de Educación Nacional en la construcción de criterios de reconocimiento y creación de universidades interculturales propias.
  - Apoyo en la creación de la mesa interinstitucional de articulación de las dos jurisdicciones.
  - Acompañamiento al INCODER en la instalación y funcionamiento de las mesas de concertación indígena, campesina, afrodescendiente y a los procesos de diálogo intercultural.
  - Apoyo al INCODER en la elaboración de metodologías de negociación en situaciones de conflicto interétnico e intercultural.

### 2.3. Beneficiarios de las actuaciones del Centro

Considerada la metodología participativa que el Centro de Estudios Interculturales aplica en todos sus proyectos, es importante especificar que no creemos oportuno definir grupos de “beneficiarios directos” en el sentido estricto del término, sino más bien considerar las comunidades, las empresas y las instituciones estatales involucradas como los grupos de interés de los procesos que se vienen desarrollando.

El CEI ha concentrado sus acciones en el suroccidente colombiano, trabajando principalmente en tres áreas geográficas de especial atención con pueblos indígenas, comunidades afrodescendientes y campesinas:

a) En el Cauca ha venido trabajando con los pueblos indígenas que conforman el Consejo Regional Indígena del Cauca y la Asociación de Cabildos Indígenas del Norte del Cauca, estos pueblos<sup>110</sup> cuentan con una diversidad étnica, cultural y con una gran sabiduría ancestral la cual busca ser reconocida, visibilizada e incluida en procesos de toma de decisiones políticas, económicas y sociales de la región. El trabajo con las comunidades campesinas del sur occidente colombiano ha sido desempeñado en torno al apoyo en propuestas de formación intercultural para el bien vivir, fortaleciendo las organizaciones campesinas de base, así como visibilizando sus líderes a nivel local y regional.

b) En el Valle geográfico del Río Cauca trabaja con población afrodescendiente, indígena y con el resto de población vallecaucana, principalmente aquellos vinculados a la industria azucarera, empezando con los corteros de caña. En esta región se han desarrollado procesos de fortalecimiento de capacidades para la negociación entre los distintos actores, abriendo espacios de encuentro entre ellos.

<sup>110</sup> Los principales pueblos que se ubican en el Departamento del Cauca son: Nasa (Paéz), Totoró, Guambiano, Yanacona, Kokonuco, Eperera Siapidara e Inga.

c) En el Pacífico Sur, desde Buenaventura hasta la frontera ecuatoriana, el CEI ha realizado proyectos de fortalecimiento de las autoridades étnico-territoriales y desarrollo social, político y económico de la región desde una perspectiva que incluye la sabiduría ancestral de las comunidades afrodescendientes e indígenas y respeta su autoridad sobre el territorio.

Pero además, consideramos como “beneficiarios indirectos” de las acciones del Centro de Estudios Interculturales a toda la sociedad civil en general que habita en el Suroccidente colombiano.

### 3. LOS LOGROS DEL CENTRO DE ESTUDIOS INTERCULTURALES

La solución política al conflicto armado que desangra al país por más de 40 años, es uno de los hitos más importantes de la presente generación de colombianos y colombianas; sin embargo, la búsqueda de la paz, más allá del acallamiento necesario de los fusiles, pasa por restablecer escenarios de convivencia y buen vivir intercultural. Ponerse de acuerdo en un futuro donde quepan todos, encontrando una ruta por la que caminen juntos el realismo económico y la utopía de los pueblos, quizás es el desafío más apremiante para la nación colombiana del siglo XXI.

La paz no se logra solo con el silencio de las armas, la paz se vive en la construcción y en el restablecimiento de relaciones entre los actores del conflicto. En favorecer y liderar procesos de diálogo equitativos entre las comunidades, el Estado y las empresas privadas, en los cuales se pueda ver realizada la difícil confluencia de los intereses entre diferentes orillas. En particular, algunas de las iniciativas del Centro de Estudios Interculturales han resultado en logros específicos de alto impacto. Concretamente:

a) Concertación de acuerdos Ingenios–Sindicatos de corteros de Caña.

En el contexto internacional y de relaciones comerciales creado por los condicionamientos para la firma del Tratado de Libre Comercio con los Estados Unidos, se dio un proceso novedoso de relacionamiento entre los corteros de caña de azúcar y los ingenios azucareros del Valle geográfico del Río Cauca.

Los corteros de caña de azúcar habían sido protagonistas de dos paros muy fuertes en el 2005 y en el 2008, en este último durante 54 días, se pararon 8 de los 13 ingenios azucareros, afectando el 70% de la producción de azúcar y el 90% de la producción de etanol.

Las reivindicaciones laborales y sociales de los corteros se dieron en un contexto marcado por una doble dinámica. Por un lado, un proceso de transformación de la industria azucarera a favor de la sostenibilidad, en el marco de una fuerte competencia internacional por el mercado de los productos de la caña de azúcar, especialmente el etanol y el azúcar. Por otro lado, la intervención de un conjunto de fuerzas políticas que se disputaron sus espacios de representación en medio de los diferentes grupos de corteros.

En la primera dinámica, los ingenios azucareros reaccionaron rápidamente y lograron hacer transformaciones profundas en su enfoque estratégico y de gerencia que dio como resultado un cambio en las relaciones con los corteros de caña de azúcar, relaciones fundadas en el respeto, la construcción de confianza y en la conciencia de que este grupo de interés es vital y estratégico en la cadena de producción y debía ser articulado de manera sostenible a la cadena de valor. Esto permitió la consolidación de procesos de contratación directa, en el marco de las leyes laborales que rigen en Colombia, pero sobre todo fundamentadas en las mejores prácticas de sostenibilidad social que hace que grupos de interés, especialmente los más vulnerables sean liderados con políticas incluyentes y de largo plazo y con visión de futuro.

El Centro de Estudios Interculturales intervino en el proceso como facilitador y mediador; en tanto cuenta con un alto grado de credibilidad y confianza entre las partes.

Como metodología se acordó conjuntamente, la constitución de una mesa de diálogo que permitiera el acercamiento entre las partes, la identificación de sus intereses, motivaciones y compromisos.

Esta dinámica ha desatado un proceso de creación de condiciones de empleo digno, de calidad y sostenibles, en este proceso, se avanza a un ritmo relativamente acelerado; dado que en menos de tres años, el 92% de los corteros, que antes estaban afiliados a cooperativas de trabajado asociado para prestar el servicio de corte, hoy tienen contrato laboral a término indefinido. Pero además, hoy el 80% de los trabajadores que realizan las labores del corte están afiliados a sindicatos, siendo el más fuerte SINALCORTEROS (Sindicato Nacional de Corteros) afiliado a la Central Unitaria de Trabajadores CUT, la central sindical más poderosa de Colombia.

Lo novedoso de este proceso es que, tanto los líderes de los ingenios azucareros como los líderes de los corteros, han construido espacios de interlocución y diálogo que los ha llevado a firmar acuerdos en convenciones colectivas de trabajo en el marco del derecho a la libre asociación. Este aspecto es muy importante, por dos razones. Primero, porque la concertación y el diálogo fluido y en el marco de un sistema de *gana a gana*, para llegar a acuerdos que se materializan en convenciones colectivas de trabajo, no es lo común en la relación entre empresarios y sindicatos. Segundo, porque la vinculación a sindicatos no es la regla común en Colombia, donde sólo el 4% de los trabajadores está afiliado a un sindicato. Ahora, en el caso de los corteros, los afiliados representan al 80% del total de los corteros.

Estas nuevas relaciones entre empresa y trabajadores tiene como ejes fundamentales tres aspectos: el derecho de los trabajadores, la sostenibilidad de las empresas y un proyecto de región sostenible. Aspectos que no pueden estar desligados ya que se potencian mutuamente aportando a la construcción de una región más pacífica por medio de la garantía de los derechos de los trabajadores.

b) Restablecimiento de la relación entre las comunidades afrodescendientes de la Cuenca del Río Bajo Anchicayá con la empresa de energía CELSIA.

En el 2001, la multinacional Unión Fenosa realizó una descarga de 5000 metros cúbicos de sedimentos de la represa instalada en la cuenca del Río Anchicayá, lo cual afectó a las comunidades que habitan a lo largo de toda la cuenca. A partir de este suceso se da origen a una situación conflictiva muy fuerte entre las comunidades y la empresa que empieza con una confrontación social para luego pasar a un contencioso administrativo presentado al Ministerio del Medio Ambiente contra la empresa, y derivando finalmente en un conflicto de tipo jurídico cuando la comunidad decide interponer una demanda penal en el juzgado de Buenaventura. Esta situación de conflicto comunidad-empresa se enmarca en el contexto de confrontación político-militar que caracteriza la zona en la cual se produjo la masacre de Sabaleta en el 2000, donde las FARC hicieron volar la casa de máquinas de la represa. En este marco la empresa pidió la presencia del ejército para la protección de la represa, por lo cual se recrudeció la acción de los grupos armados ilegales y empeoró significativamente la condición de derechos de las comunidades de la cuenca.

En el 2010 la propiedad de la represa pasa al grupo COLINVERSIONES que manifiesta una fuerte voluntad de cambio en la política de relación de la empresa con el entorno hacia una idea de sostenibilidad social y ambiental.

En este marco la empresa solicitó el acompañamiento de la Universidad Javeriana y se dió inicio a un proyecto liderado por el Centro de Estudios Interculturales con el objetivo de generar la promoción de espacios de interlocución y relaciones de reconocimiento y confianza entre la empresa, las comunidades y autoridades étnico-territoriales de la cuenca del Río Anchicayá, con el propósito de garantizar la sostenibilidad de la cuenca.

Se comenzó con acciones de coaching de los altos directivos de la empresa sobre el tema de sostenibilidad e interculturalidad para que conociesen las comunidades y sus

autoridades territoriales. La empresa realizó una transformación estructural de su política orientada hacia la sostenibilidad y a la responsabilidad social. También se desarrollaron procesos de formación y fortalecimiento en liderazgo y negociación de las autoridades territoriales de los consejos comunitarios.

Con el acompañamiento y facilitación del Centro de Estudios, después de 10 años de un conflicto intenso y de haber roto completamente las relaciones, los actores se encontraron y establecieron principios de relacionamiento que promoviesen la confianza entre las partes. En el marco de este proceso se ha venido avanzando en la construcción conjunta de estrategias que aportan a la sostenibilidad de la cuenca y en la elaboración participativa, interdisciplinaria e intercultural del Plan de Manejo Ambiental de la Central Hidroeléctrica del Bajo Anchicayá con un equipo de profesionales de la empresa, de la comunidad y con la participación de un grupo de sabios, proceso que la empresa aceptó hacer en de la consulta previa actualmente en curso.

Al iniciar el año 2012, las relaciones entre la empresa y las autoridades étnico-territoriales, están restablecidas. Se ha consolidado la Mesa Permanente de Autoridades como un espacio de interlocución directa en condiciones de igualdad. La empresa ha invertido en la interconexión eléctrica de la cuenca, y se cuenta con un plan de acción construido entre las autoridades de la empresa y las autoridades de la comunidad orientado a garantizar la sostenibilidad social y ambiental de la cuenca del Río Anchicayá.

Lo novedoso y valioso de este proceso es que se logró una unión, en un contexto de guerra y de confrontación, entre la comunidad y la empresa. Esta dimensión de juntarse y dialogar produce un sentido de construcción de paz y un nuevo modelo de país.

c) Proceso de negociación Consejo Regional Indígena del Cauca y Gobierno Nacional.

En el contexto de la recrudescencia del conflicto armado en el Departamento del Cauca, el Centro de Estudios Interculturales ha venido propiciando y acompañando el proceso de interlocución y negociación entre el Consejo Regional Indígena del Cauca y las diferentes instancias de Gobierno, como son la Vicepresidencia de la República, el Ministerio de Defensa, el Ministerio del Interior y el Ministerio de Educación. Estas mesas de concertación fueron inauguradas por el Presidente de la República en la visita realizada en la María Piendamó el día 15 de agosto de 2012.

En las mesas de negociación se trabajan asuntos como el respeto y protección de los derechos humanos, las consecuencias del conflicto armado, los conflictos territoriales, las necesidades en salud, o el acceso a la educación, entre otros temas. El Centro de Estudios está presente en los espacios de preparación previa con las autoridades indígenas para la construcción de la estrategia de negociación, y facilita los espacios de diálogo y encuentro entre los actores.

La base del trabajo de acompañamiento reside en la convicción de la importancia del diálogo, de la reconstrucción de tejidos sociales, lo cual es la forma más eficaz de construir la paz a partir del restablecimiento de las relaciones entre los actores del conflicto social y político del país.

d) Protección del Páramo de Písono.

En el 2010, en el marco de las reuniones desarrolladas con los gerentes de los ingenios durante el acompañamiento del CEI, se expresó la solicitud de propiciar un diálogo con los líderes de la minga social y comunitaria que programaba una marcha hasta la ciudad de Cali, lo que generaba fuertes preocupaciones entre los empresarios.

Con el apoyo del Centro de Estudios se lograron propiciar las condiciones para un encuentro en la Universidad entre los gremios de la industria azucarera y las autoridades indígenas del Cauca. En esta reunión uno de los temas de la mesa fue el problema del agua como recurso natural que los indígenas defienden y que está amenazado por la explotación minera. En particular se presentó el caso del Páramo de Písono del cual surgen los ríos que

abastecen agua a las comunidades indígenas del Norte del Cauca así como a los ingenios y que estaba sujeto a concesión minera a la AngloGold Ashanti.

Frente a la amenaza común de poner en riesgo la provisión de agua, los altos directivos de los ingenios pidieron al Gobierno revisar los estudios de sostenibilidad del proyecto de explotación y, a partir de aquello, decidieron comprometerse a una acción de presión frente al Estado para revocar la concesión. Esta acción se logró gracias a la construcción de una estrategia común de negociación entre las autoridades indígenas y los empresarios, unidos por los intereses de ambas partes en un trabajo de concertación y mediación intercultural.

El resultado a largo plazo de esta acción ha sido la creación del Fondo del Agua para la Vida, que tiene como finalidad la protección el agua en los páramos así como impulsar su reconocimiento como autoridades étnicas ambientales.

#### e) Resolución de conflictos interculturales sobre Tierra

El proceso que se el CEI viene realizando en el acompañamiento del INCODER (Instituto Colombiano de Desarrollo Rural) busca facilitar la solución y pacificación de los conflictos interétnicos identificados los Departamentos del Valle, Cauca y Nariño, a través de la promoción de las relaciones interculturales bajo un marco de convivencia y respeto a la diferencia, así como el afianzamiento de los derechos territoriales reconocidos por la Constitución. El convenio entre el Centro y la institución pretende ser un impulso en la promoción de la paz, en la medida que busca acompañar al INCODER en su labor de relacionamiento con las comunidades afrodescendientes, indígenas y campesinas en torno a sus aspiraciones territoriales, buscando la construcción de una estrategia de convivencia y diálogo entre las comunidades y entre estas y el Estado colombiano.

## 4. CONCLUSIONES: INNOVACIÓN EN LA INTERCULTURALIDAD

*“La relación entre paz e interculturalidad es absoluta”* (Baltasar Garzón, asesor de la Corte Penal Internacional)

Debido a su esfuerzo y trabajo constante, el Centro ha permitido mejorar las relaciones interculturales entre los actores que hacen parte del conflicto del suroccidente colombiano. Las comunidades han resultado fortalecidas en sus capacidades de mediación, negociación y diálogo social, y están mejor preparadas para participar en la resolución de conflictos en su territorio y ser más efectivas en el momento de realizar acuerdos de paz. También ha reforzado las capacidades de relacionamiento intercultural del Estado y de las empresas, logrando un mejor conocimiento de las comunidades, de sus mecanismos de gobierno y de sus procesos organizativos.

El Centro de Estudios Interculturales *“se crea con una idea de generar acercamientos de los que hemos participado, donde nos podamos encontrar, hablar, discutir temas con más confianza”* (Elides Pechené, Ex Consejero Mayor del Consejo Regional Indígena del Cauca). Con esta finalidad se ha convertido en *“uno de los instrumentos básicos para definir el camino hacia la paz y la erradicación de la violencia en Colombia”* (Baltasar Garzón), en cuanto de manera activa ha estado presente facilitando y liderando procesos de negociación y de construcción de las relaciones interculturales que se construyen entre: Comunidad-Comunidad, Comunidad-Estado, Comunidad-Sector privado y Comunidad-Organizaciones no Gubernamentales, acompañando estos espacios, buscando un adecuado desarrollo de los procesos donde se respeten los derechos y la autonomía de las comunidades, y buscando el mejoramiento de sus condiciones de vida.

En sus cuatro años de trabajo, el Centro de Estudios Interculturales ha podido realmente lograr la resolución de conflictos que producen un alto impacto en la región, como la protección de un páramo de la explotación minera, la salvaguarda de los derechos de los

trabajadores, el restablecimiento de las relaciones entre empresas y comunidades étnicas, la recuperación de un dialogo real entre el Estado y las comunidades indígenas. Estos resultados demuestran que la interculturalidad se constituye como un escenario para construir futuro compartido, que aumenta la conciencia sobre la necesidad de habilitar espacios de renovados encuentros, diálogos, negociaciones y mutuos aprendizajes.

*“Nosotros lo único que podemos hacer desde las comunidades indígenas es resaltar el trabajo que ha hecho este proceso del Centro Intercultural, en el acompañamiento, en el aporte al movimiento indígena”* (Aida Quilcue, Ex Consejera Mayor del Consejo Regional Indígena del Cauca).

*“Han hecho un buena trabajo con la comunidad, conocen las experiencias de los pueblos y han orientado muchísimo para el fortalecimiento de nuestros derechos, de nuestra cultura”* (Martha Ortiz, Unidad Indígena del Pueblo Awá).

Como base de este impacto se sitúa la convicción de que el diálogo es la mejor forma de solución de los conflicto, y en particular el dialogo intercultural, tendiendo puentes, siendo traductores epistemológicos, traductores culturales, con la capacidad de entender los diferentes actores y poder acercarlos, creando espacios y condiciones para estos encuentros. Para esta tarea *“se requiere de personas que conozcan los dos espacios, el espacio de los pueblos indígenas, de nuestras de nuestras culturas y el espacio también de las otras culturas, como piensan, que hacen”* (Libio Palechor, representante del Consejo Regional Indígena del Cauca).

Frente a la constante amenaza de la violencia y en un contexto marcado por la interdependencia cada vez mayor entre los pueblos y por la mundialización de los problemas, crear escenarios de interculturalidad para construir sociedades fundadas en los valores de la cultura de paz y del diálogo es un reto clave si se quiere hacer de este mundo un lugar en el cual puedan tener un futuro digno las nuevas generaciones.

Hoy ya no es suficiente con la afirmación y el reconocimiento de la riqueza que se encierra en la diversidad étnica, cultural, lingüística y de pensamiento. Se hace necesario avanzar en el conocimiento de las diferentes culturas y reconocer las interacciones y mezclas que se han dado entre ellas. Mezclas realizadas, la mayoría de las veces, en medio de procesos inéditos, no esperados y, por supuesto, no planificados y controlados; procesos de interacción complejos en medio de esquemas de dominación y violencias que han dado como resultado hibridaciones multiculturales nuevas. *“La paz se construye a partir de la inclusión [...] del reconocimiento al otro como diferente pero como el que ayuda a construir [...], la paz más que pensar en que se construye desmovilizando los grupos armados, se construye generando condiciones sociales, y las condiciones sociales son estas entender al otro y construir con el”* (Benjamin Mosquera, Representante Legal Consejo Comunitario Mayor del Río Anchicayá)

En este sentido el Centro ayuda a interpretar y conocer la riqueza y posibilidades del otro, y facilita el encuentro y el dialogo para construir futuro y bien vivir común, con la conciencia clara que cada pueblo, cada cultura, cada identidad es un miembro valioso de una sola familia la gran familia humana, habitantes de una única morada: la Madre Tierra.

## BIBLIOGRAFÍA

- GRIMSON, A. (2001). *Interculturalidad y Comunicación*. Bogotá, Grupo Editorial Norma.  
PANIKKAR, R. (2006). *Paz e Interculturalidad*. Barcelona, Herder Editorial.